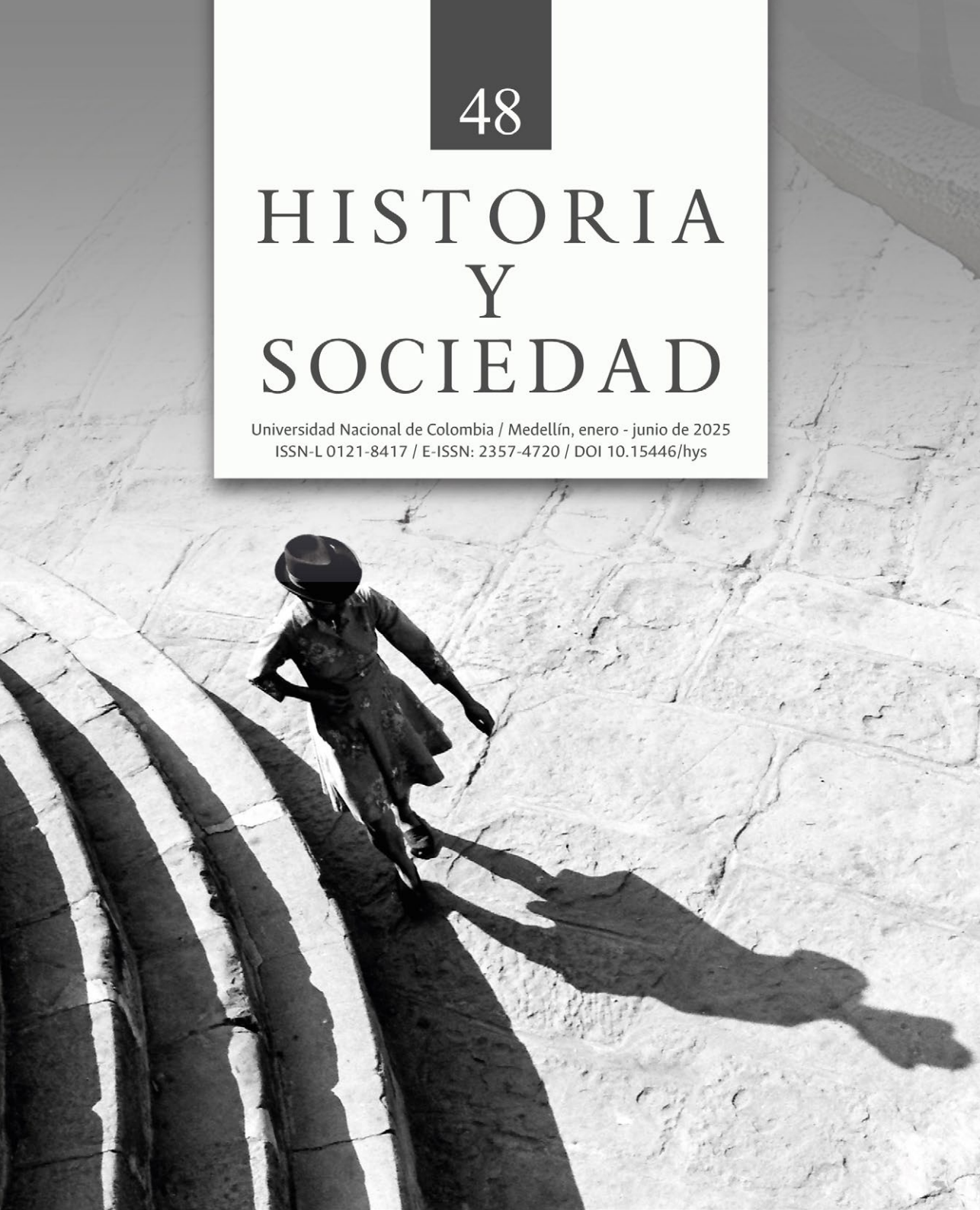


48

HISTORIA Y SOCIEDAD

Universidad Nacional de Colombia / Medellín, enero - junio de 2025
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI 10.15446/hys




Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Carlos Alberto de Moura Ribeiro Zeron. *Ligne de Foi. La Compagnie de Jésus et l'esclavage dans la formation de la société coloniale en Amérique portugaise (XVI-XVII siècles)*. París: Classiques Garnier, 2022, 573 pp.

Renán Silva*

 DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n48.118609>

Palabras clave | Compañía de Jesús; Brasil; América Portuguesa; sociedad colonial; esclavitud; cristianismo; teología; Iglesia católica.

Keywords | Society of Jesus; Brazil; Portuguese America; colonial society; slavery; Christianity; theology; Catholic Church.

Palavras-chave | Companhia de Jesus; Brasil; América Portuguesa; sociedade colonial; escravidão; cristianismo; teologia; Igreja Católica.

*Ligne de Foi*¹ es un libro significativo para la historiografía iberoamericana, por varias razones que pondremos de presente en las páginas siguientes. Anotemos antes un dato sobre su importancia intrínseca desde el punto de vista de su tema general, es decir, la esclavitud, los vínculos entre África y el Nuevo Mundo americano, la historia de las órdenes religiosas y su largo expediente de justificaciones del trabajo esclavo, importancia que se pone de presente con el acceso de la obra a la Colección de Clásicos Garnier. La publicación es el producto de una amplia investigación adelantada por el autor como tesis doctoral a finales de los años 1990, en una búsqueda que lo llevó de los archivos del Brasil a los del Vaticano y a los de Portugal, la potencia colonial que intentó dar forma a una sociedad en los territorios que los descubridores tempranos del siglo XVI designaron con el nombre que aún conserva. Recordemos que el *palo de Brasil* fue la gran fuente de riqueza de los colonizadores, hasta

1. Línea de Fe. Traducción del autor.

* Doctor en Historia Moderna por la Universidad de la Sorbona - París I (París, Francia). Profesor jubilado de la Universidad del Valle (Cali, Colombia) ✉ rj.silva33@gmail.com



Cómo citar / How to Cite Item: Silva, Renán. "Carlos Alberto de Moura Ribeiro Zeron. *Ligne de Foi. La Compagnie de Jésus et l'esclavage dans la formation de la société coloniale en Amérique portugaise (XVI-XVII siècles)*. París: Classiques Garnier, 2022, 573 pp.". *Historia y Sociedad*, no. 48 (2025): 333-338. <https://doi.org/10.15446/hys.n48.118609>



Derechos de autor: Atribución-
NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Hist.Soc. 48 (Enero-junio de 2025) / pp. 333-338
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n48.118609>

encontrar en el azúcar y en la mano de obra esclava las bases de la riqueza de los propietarios de haciendas y de ingenios en Brasil, y de la propia Corona portuguesa.

La importancia del tema para la historia social no es difícil de suponer: la esclavitud está en el centro de la historia iberoamericana colonial y sus efectos y repercusiones siguen de diversas formas sintiéndose en el presente de estas sociedades, y de manera muy particular en el Brasil, por la extensión y la duración de la institución en esa sociedad. Además, la obra permite comprender los lazos concretos entre África y el Nuevo Mundo, sin necesidad de recurrir a menciones míticas de “orígenes” que no se han investigado con cuidado hasta el presente. Al mismo tiempo, es mérito de la obra recordar que, en especial en el caso abordado, es un grave error identificar la esclavitud con la gente negra y con la *trata de esclavos*. Los *indios* en el Brasil, por largo tiempo, padecieron el yugo de la esclavitud y fueron cazados por blancos —los llamados *bandeirantes*— que se especializaban en esa tarea, a la que no fue ajena la Iglesia².

De otro lado, el problema se relaciona de manera directa con la historia de la Compañía de Jesús en el Brasil, sociedad en la que la orden jesuita tuvo una importancia que a veces se pierde de vista, tanto por la función política que cumplió la organización religiosa ante la monarquía portuguesa, de la cual algunos de sus jefes fueron grandes consejeros, como por su papel casi monopólico en los procesos de evangelización en el Brasil, incluida la organización de instituciones de *reducción* de los grupos indígenas —las *aldeias*—; y no menos por su labor de avanzada en la penetración del *sertao* —una tarea que cumplían como una de las funciones que le había asignado la Corona—, siendo además uno de los elementos de formación de la religiosidad popular del Brasil, en virtud de la forma como la Compañía de Jesús supo tomar en cuenta las formas culturales de nativos y africanos y darles algún lugar de existencia en el propio proceso de evangelización. La extensa *Provincia* jesuita en el Brasil, por otra parte, fue terreno de batalla entre las diferentes corrientes intelectuales de la Orden de Jesús, y ocasión de “inquietudes” recurrentes en el Vaticano, siendo sus avatares la oportunidad de determinaciones papales de alcance general, en razón de la amplitud y la originalidad de los asuntos que se debatieron en el Brasil en torno a los caminos de la evangelización.

Ligne de Foi es una obra extensa de más de quinientas páginas, producto de una amplia consulta de fuentes primarias y de un conocimiento detallado de la bibliografía pasada y presente sobre el problema, y pone su *foco principal* en las discusiones teológicas y jurídicas que se dieron en Europa y en América con el ascenso de la esclavitud. Por lo demás, el

2. En menor grado y por un periodo más corto de tiempo, lo que no le resta ninguna importancia, aunque no abunden los trabajos al respecto en los años recientes, la esclavitud fue también un yugo padecido por los indígenas de América hispana, desde el temprano siglo XVI, proceso que comenzó con la casi total destrucción de la población nativa de La Española. Ese proceso de esclavización, que se extendió enseguida a otras regiones dominadas por el Imperio español, es un hecho que tiende a olvidarse cuando se identifica la esclavitud con la *trata* de negros traídos del África.

autor valora con cuidado y ecuanimidad el papel crítico que, en el avance del análisis del problema durante la segunda mitad del siglo XX, tuvo la llamada historia económica y social, el primer gran esfuerzo crítico en Iberoamérica para dotar el problema histórico de la esclavitud de un contenido que evitara hacer del examen del papel de las órdenes religiosas en la esclavitud un asunto de elogios o de diatribas morales contra la Iglesia, como fue tradición desde el siglo XIX³.

Ese ascenso en el Nuevo Mundo de una vieja institución como la esclavitud, conocida en África desde viejos tiempos, presente en la Antigüedad griega y romana, mantenida durante la Edad Media europea, y que tuvo un impulso renovado en los siglos XVI y XVII en sus regiones mediterráneas —del cual los comerciantes portugueses fueron los más grandes beneficiarios—, exigió al pensamiento filosófico y teológico de la época afinar todas las argumentaciones posibles que permitieran justificar la esclavitud de los africanos traídos a las nuevas sociedades americanas y su explotación en el trabajo, una labor de legitimación que encontró sofisticados razonamientos favorables en la Compañía de Jesús, orden que, más allá de las reservas expresadas por una corriente minoritaria de jesuitas, defendió la esclavitud y se lucró del trabajo esclavo, una de sus grandes fuentes de financiamiento. Es ese proceso de elaboración argumental el que examina con detalle esta obra, sin dejar de lado los matices, las vacilaciones, las aporías y contradicciones argumentales hacia los que arrastraba a la orden tal justificación. Un proceso que luego ha sido en gran parte ocultado bajo la imagen de los jesuitas como defensores de indios y de negros —en Colombia, por ejemplo, destaca la imagen de San Pedro Claver, como el gran avanzado en la defensa de la “raza negra”—, una forma poco exacta y simplificadora de presentar los hechos y argumentos; si bien esta anotación no significa aceptar la idea trivial de que todo se reducía en esas argumentaciones al encubrimiento de “intereses económicos”.

Siendo tan extensa y compleja la materia que examina *Ligne de Foi*, nuestro único camino es el de una presentación *sumaria* del libro a través de la mención del contenido de los cuatro capítulos que la conforman, recordando previamente lo que el autor señala en las páginas iniciales sobre el propósito general de su obra. Al respecto, el autor dice que se trató de poner al día un tema de análisis histórico que ha sido, en lo que tiene que ver con la Compañía de Jesús, estudiado de forma muy unilateral, entre otras cosas porque en Brasil, como en casi en toda la América Ibérica, la historiografía sobre los jesuitas ha sido dominada por los jesuitas, no solo en cuanto a la publicación de fuentes, sino sobre todo en relación con una interpretación que la Compañía de Jesús ha impuesto de su propia historia,

3. Es sabido que, tanto como en Brasil, la esclavitud fue elemento esencial de la formación de las sociedades del Caribe y las Antillas, pero se menciona poco el papel central de la esclavitud en la Nueva Granada, en los siglos XVII y XVIII, en sus minas de oro y sus haciendas y en la vida urbana (trabajos domésticos, artesanales y de construcción). Esas tres sociedades fueron, de manera básica, aquellas en las que es posible reconocer no ya el recurso al trabajo esclavo, sino la existencia de auténticas *formaciones sociales esclavistas*.

y que solo encontró un primer cuestionamiento en los años sesenta del siglo pasado con los autores de la historia económica y social, que volvieron más terrenal el estudio de las actividades de la Compañía de Jesús al vincularlas con su proceso de constitución como uno de los primeros agentes económicos en América colonial; aunque la tarea se hizo en el marco de investigaciones que construían su propia unilateralidad, al dejar de lado elementos complejos (sobre todo, religiosos, filosóficos y teológicos de la actividad de los jesuitas), lo que facilitó la reducción del trabajo de la Compañía al de un simple *agente económico* dotado de intereses de provecho, lo que hacía parecer su dedicación a la salvación de las almas, tanto de sus fieles como de las propias, como un simple disfraz para encubrir su afán de enriquecimiento; una simplificación imposible de aceptar porque nos devuelve al marxismo primario que piensa las ideas, sentimientos y creencias como simple racionalización de “intereses económicos”.

Examinar de manera compleja una materia argumental de alta elaboración no impide al autor recordar que la Orden de Jesús hizo una utilización amplia, a lo largo de todo el periodo de dominación portuguesa y hasta su expulsión a finales de los años cincuenta del siglo XVIII, del trabajo esclavo de indios y de negros, y que los jesuitas comerciaron con esclavos —es decir, *participaron de la trata*—, pues compraron y recibieron como donación esclavos en su provincia en Angola; esclavos que luego trajeron a Europa y América para su uso en sus haciendas y colegios, y no menos para su venta a ingenios y haciendas, comportándose como expertos comerciantes. Esos son hechos que, en parte, ya eran conocidos en el análisis histórico y que contrastan con la fuerza de la imagen pública construida por la Compañía y por sus apologistas acerca de los jesuitas como “defensores de indios y de negros” y como promotores de la “humanización de la esclavitud”. Este es el trasfondo que acompañará las siguientes cuatrocientas páginas de la obra, que reconstruyen las complejas discusiones de teólogos y juristas sobre la legitimidad de la esclavitud, y aun sobre el pretendido elemento de salvación del alma que, para la gente negra traída del África, comportaba esta institución —ya que, como alguna vez observó San Agustín, se podía ser esclavo de los hombres, pero tener un alma pura, libre de pecado y con posibilidades de salvación—.

Los tres primeros y extensos capítulos de la obra reconstruyen con asombrosa erudición los debates entre los misioneros jesuitas en Portugal y en la América portuguesa, al tiempo que van insertando esos debates en el crecimiento y los avatares de la provincia brasilera de la Compañía, mostrando todos los problemas nuevos que iban surgiendo al contacto con poblaciones nativas y, luego, con las gentes negras, dos grupos humanos por completo desconocidos en el plano social y cultural para los europeos. Al mismo tiempo, esos debates encontraron un lugar notable entre los teólogos jesuitas en Portugal y en España, sobre todo en las universidades de Coímbra y Évora en Portugal, y aún más en Salamanca, España, universidades que agrupaban a los más reconocidos teólogos y juristas de Europa y que fueron los centros más importantes de formación de muchos de los hombres de Iglesia que

vinieron a Iberoamérica. Se trataron, y esto hay que resaltarlo, de discusiones que no se limitaron a la doctrina y a los textos, sino que incluyeron en alto grado la experiencia de terreno de los misioneros en sus provincias de África y de Brasil, abierta tanto a la identificación de estas nuevas sociedades como a su aculturación, y que permitieron juntar en las discusiones la vieja tradición filosófica y teológica cristiana precedente del Medioevo con la experiencia novedosa del mundo americano del que todo se desconocía, recordándonos que las doctrinas que el Vaticano sistematizaba en Roma no eran ajenas en absoluto al nuevo saber etnográfico que el Nuevo Mundo permitía construir, tal como lo sabemos por las reflexiones de autores como Michel de Certeau o Anthony Pagden, y hecho que vuelve a afirmarse en este análisis.

La obra se cierra con un capítulo sobre la forma empleada por la Compañía para consolidar su memoria de toda esta historia, tanto para la instrucción de sus novicios como para la elaboración de principios de coherencia doctrinaria entre sus miembros, acumulando además los materiales con los que construyeron las crónicas destinadas al gran público y que fueron elementos centrales para la promoción de una imagen de su trabajo; imagen que, hasta el presente, en buena medida, resiste como una idealización aceptada e indiscutida. De manera sintética se puede decir que *Ligne de Foi* tiene entre sus principales méritos el poner su objeto de reflexión en el marco de un esfuerzo por pensar un problema mayor: el proyecto general de *tutela y protección* de las poblaciones del Nuevo Mundo descubierto, es decir, el autor busca poner el problema en el marco general de un análisis del poder y de la dominación y mostrar el peso de la dimensión espiritual y simbólica en tales procesos.

Dicho esto, hay que señalar enseguida que, como toda obra importante, esta también genera dudas sobre ciertos puntos precisos de su análisis. Podemos indicar algunos de ellos. Comencemos señalando que la obra deja la impresión en muchísimas de sus páginas de que hay en ella un exceso de erudición, un conocimiento sabio, a veces redundante, que puede resultar necesario cuando se trata de enfrentar un tribunal académico, pero que, al tomar la tesis forma de libro, puede ser una fuente de agotamiento de la paciencia del lector. Señalemos enseguida que algunas de las tesis propuestas por el autor, sobre todo aquella que tiene que ver con el trabajo como *instrumento de salvación*, una idea que se aplicaba como palanca destinada a movilizar la energía de los trabajadores, libres y esclavos, no parece encontrar en el libro las demostraciones necesarias, a pesar de la importancia del hecho que se intenta poner en discusión. Este problema se acentúa un poco más cuando se observa que el libro no presenta ningún análisis sobre el aspecto de la conversión de las poblaciones tuteladas por los jesuitas al “evangelio del trabajo”, lo que podría haber sido el complemento del punto anunciado, pero no abordado de manera suficiente, acerca del trabajo como elemento de salvación.

Se puede agregar un punto más de discusión, que puede ser un defecto de exposición o bien un elemento del propio enfoque. En muchas de las páginas de la obra el autor ofrece,

sobre la base de una adecuada literatura *secundaria*, una visión de la formación y evoluciones de la economía y sociedad del Brasil en los siglos XVI a XVIII, pero no brinda ni siquiera una pista sobre las maneras de *articulación*, de *entronque* entre esa historia de las estructuras sociales y económicas y los grandes debates sobre la esclavitud, al tiempo que se apoya sin discusión en una periodización de la sociedad que proviene del campo de las estructuras económicas, como si ellas fueran los determinantes sociales por excelencia de los demás procesos que comporta la vida de una sociedad, en una especie de reverencia indiscutida a la “última instancia” habitual de los marxistas. Igualmente, la promesa hecha al lector en las páginas iniciales de atender siempre al *nivel de las prácticas* en el análisis de las actitudes de la Compañía respecto del problema de la esclavitud de indios y de africanos resulta una promesa incumplida. Desde luego que ninguna de estas observaciones, que podríamos ampliar, disminuye la importancia de esta obra, máxime cuando ella no se presenta con la aspiración de cubrir *todo* el inmenso campo de investigación que supone el problema de la esclavitud en la sociedad brasileña, incrustado tal tema en el marco de una historia atlántica, que conecta, además, dos continentes geográficamente alejados, y ninguna de las observaciones manifiestas desmiente los aportes de este trabajo.

Hay que señalar finalmente que *Ligne de Foi* se ha beneficiado enormemente de la gran renovación de la historiografía del Brasil en las últimas décadas, en lo que tiene que ver con la historia de los pueblos indígenas y las poblaciones negras, cuyas nuevas interpretaciones han encontrado tanto eco en Europa y en Estados Unidos. Hay que subrayar, además, que esa renovación historiográfica se encuentra relacionada con los frutos de una política de ciencia e investigación sostenida por varias décadas, y que ha ofrecido en los últimos casi cuarenta años fuertes apoyos económicos e institucionales a la ciencia en el sentido amplio del vocablo: programa doctorales, becas generosas y numerosas, posibilidades de intercambios académicos con instituciones muy consolidadas del llamado “primer mundo” y extensión de programas de educación renovados por toda la geografía de un país inmenso y poblado como es el Brasil; un tipo de política de ciencia y difusión de la ciencia que, por ejemplo, un país como Colombia no ha logrado nunca tener en la medida que lo merece, a pesar de la fundación de un ministerio que se supone se encarga de tales tareas.